24 HORAS

FENOMENOS

Hace tres días se vió una extraña luz sobre La Habana que no pudo ser identificada. Antenoche un objeto luminoso cruzó sobre el Riviera y fue a caer al mar. No pudo ser identificado.

Si ve usted un hombre con tres ojos por la calle, dos pequeños rollos de cables en lugar de orejas y un par de cremalleras en los pies... No vacile... avise al Observatorio Nacional.

LA ASTA ESTA EN ESTA PARA ESTO

FAUSTINO titulo...

Desde hace más de una semana están llegando de incógnito los miembros más prominentes del ASTA. El grueso de los convencionistas llegarán a fines de semana. Entre viernes, sábado y domingo, se hospedarán en La Habana los dos mil delegados.

Debe ser una consigna cívica el mantener nuestra capital aseada y reluciente. Los esfuerzos realizados son fabulosos. Solamente en el parque de L y 23, construído en tiempo record por Obras Públicas, va a exponer el Instituto Cubano del Turismo más de 400 transparencias en colores de tres por cuatro pies.

FAUSTINO Y EL TITULO

Hace más de ocho años que Faustino Pérez terminó sus estudios en la Facultad de Medicina de la Universidad de La Habana. No quiso obtener su título entonces porque éste tendría que ser firmado por un Ministro de Educación de Batista.

Faustino esperó y el título fue firmado en el Año de la Liberación por Armando Hart. Ayer le fue otorgada su colegiación en el Colegio Médico y andaba muy ufano de su nuevo "status" demorado ocho años por una digna convicción.

LOS MAESTROS QUE SOÑO MARTI

Los maestros cubanos han sido una clase sufrida y vejada a lo largo de nuestra historia republicana.

Sus humillaciones no tenían sentido. Sus sacrificios eran absurdos. Se les mantenía el sueldo bajo para que robaran más los Ministros, no se respetaba su inamovilidad para tener libres las manos en los rejuegos políticos.

La Revolución ha suprimido las humillaciones, pero ha pedido una prórroga en los sacrificios. Ahora estas privaciones tienen un significado. El sueldo permanece bajo para poder duplicar el número de maestros. Se instaura la doble sesión para poder enseñar a las legiones incultas que es perentorio arrancar de su ignorancia.

Todos los maestros son necesarios. Y todos los sacrificios también.

A medida que nuestra República alcance el rango económico y cultural que merece, se irán solucionando estos problemas. Por ahora los maestros que soñó Martí deben cooperar desinteresadamente. Es una ofrenda que no debe escatimarse.

Cuba necesita un esfuerzo sobrehumano para recuperar el tiempo perdido. Esta es una generación sacrificada. Los maestros no pueden ser ajenos al esfuerzo.

ARMANDO sacrificios...

L. O. G.

GREGORIO ORTEGA

Nuestra América

Venezuela: deshecho el complot

Ante el pueblo venezolano firme y unido, la conjura de trujillistas y perezjimenistas se deshizo como pompa de jabón. No quiere esto decir que la amenaza haya desaparecido. Seguirán actuando en la sombra, contra la estabilidad democrática, los antiguos miembros de las fuerzas represivas, los malversadores prófugos, los militares con ansias de poder, todos alentados y mantenidos por Trujillo y las compañías petroleras. Pero el pueblo de Bolívar, movilizándose al primer barrunto de contrarrevolución, ha detenido el complot.

El plan terrorista, concebido para llevar la confusión al país y agudizar las pugnas políticas, produjo efectos contrarios a los perseguidos por sus organizadores. Todos los partidos políticos, sindicatos, organizaciones estudiantiles, apretaron filas en defensa del orden institucional, ofreciendo un sólido frente a los conspiradores.

Merecen destacarse, por lo que tienen de significativas, las palabras de Rómulo Betancourt sobre la detención de Alberto Ablahud, el principal accionista del diario "La Razón". Dijo el Presidente de Venezuela: "Serán paralizados quienes pretendan usar la libertad para incitar a la insurrección después de haber sido cómplices y asociados en las transacciones ilícitas con la dictadura perezjimenista."

Ablahud se enriqueció bajo la Tiranía, fue amigo y protegido de los opresores del pueblo venezolano, fue socio de Juan Domingo Perón a su paso por Caracas, y ahora conspira para derrocar el régimen de libertad existente.

Pero los gobiernos democráticos de América Latina han aprendido mucho en los últimos tiempos. Y saben que los que ayer aplaudían la censura de prensa porque ocultaba al pueblo los crímenes y atracos de la Tiranía, son los primeros que ahora, bajo la protección de la SIP y del coronel Jules Dubois, quieren utilizar la libertad conseguida por el pueblo a costa de cruentos sacrificios para asestarle una puñalada trapera.

La lucha diaria por la democracia ha abierto los ojos a los pueblos y los gobiernos democráticos. Una cosa es usar la libertad de expresión para impulsar medidas en beneficio del progreso nacional, y otra emplearla para alentar conjuras y proteger bastardos intereses.

Los pueblos tienen derecho a cortarles la mano a los que ayer fueron socios de la Tiranía y hoy avientan campañas infames para preparar el regreso del crimen y el despojo.

CUBILETE — Por Guerrero

Del almacén de libros a la librería moderna

por alejo carpentier

Hace todavía treinta años, dábase el nombre de «librería» a un mero almacén de libros donde el lector enterado acostumbrado a compulsar volúmenes y a orientarse por cuenta propia en el mundo de las ediciones, solía encontrar, aún ayudado ajena, una determinada obra literaria, un texto técnico o un tratado cualquiera. Los libreros paternales e inactivos, hechos a la urbanidad del «no pregunten», otorgaban a ese lector el privilegio de revolver los estantes, treparse a las escaleras, fisgonear por los rincones obscuros, o sacar libros de los escaparates de exhibición. Las librerías, por lo demás, eran semejantes, en todas partes. Poco había variado su aspecto desde los comienzos del siglo pasado. Tanto se parecía la librería francesa del barrio latino a la librería mexicana visitada por un Artemio del Valle Arizpe, como a la librería madrileña que pudiera frecuentar un Pío Baroja o a la librería habanera de la calle del Obispo, de O-Reilly o de Galiano.

Pero he aquí que, como respondiendo a un concertado propósito, la librería empieza a transformarse. Pierde obscuros colores de antaño para vestirse de claro. En ella aparecen mesas, asientos, rinconeras, destinados a los clientes eventuales. Los estantes se aligeran, poblándose de objetos amables —una cerámica, un grabado antiguo, una caricatura de otros años— para poner algunos claros en las estanterías. Se afirma el empeño de «sistar» determinados volúmenes para que su presencia se haga más evidente. Las «novedades» se sitúan en lugar de honor, muy a la vista de todos. Algunas florerías organizan pequeñas exposiciones de cuadros, de dibujos, de fotografías, alusivas a una novela reciente. Revolucionando las costumbres establecidas, la «Librería de Cristal» de México permanece abierta hasta después de la medianoche, ofreciendo excelentes audiciones de discos clásicos... Y se llega a la modernísima fórmula de «La Hune» de París —librería nada lujosa, pero regida por principios nuevos que demasiado se empeñan en ignorar ciertos libreros nuestros— donde siempre se ofrece alguna exhibición de documentos raros o curiosos, de ediciones antiguas, de trofeos de viaje, de periódicos o revistas de otros tiempos. Los libros —como se hace con los cuadros en todo buen museo de arte moderno— cambian de lugar con frecuencia; pasan de una pared a otra; son objeto de valoraciones conmemorativas. Es aquel mundo viviente, acogedor, en constante actividad, donde es grato detenerse cada día: lugar donde los autores firman sus tomos y charlan con el público; lugar de encuentros, de conversaciones, de descanso al cabo de un tránsito urbano... Y «La Hune» no es una excepción; hay muchas librerías semejantes en París, como semejantes a ella son la «Librería Francesa» de México, y muchas de las que pueden visitarse actualmente, en la misma ciudad, a lo largo de La Alameda.

El hecho es importante. Y significa principalmente que la librería está evolucionando, en todas partes, al ritmo del gigantesco crecimiento de la actividad editorial. No debemos olvidar que, hace treinta años, nuestras librerías vivían casi exclusivamente de la edición española, cuando no destinaban algún estante a la oferta de unos cuantos libros franceses o norteamericanos. Muy poco —o nada— sabíamos de la edición argentina, de la edición mexicana, hoy invasoras de un inmenso mercado. El libro de reproducciones artísticas, que ahora puede adquirirse a poco costo, era entonces un lujo suntuario. Muy pocos textos trataban de cuestiones musicales, no pasándose, en ese terreno, de unas pésimas biografías de compositores (Meyerbeer, Rossini, Verdi...) traducidas del francés. A la vez, en lo que respecta a Francia, Alemania, Italia e Inglaterra, se ha asistido a un idéntico proceso de enriquecimiento de la edición. Hay incontables colecciones nuevas consagradas a la biografía histórica, a la divulgación científica, a temas filosóficos, sociológicos, religiosos —y hasta a la arqueología, que empieza a interesar poderosamente al público, a través de libros como de Noah Kramer, Ceram o Dupont-Sommer.

La librería moderna, por lo mismo, dejó de ser el clásico almacén de libros de otros tiempos, teniendo que poner en valor sus colecciones, llamando la atención sobre determinados textos, señalando la importancia de ciertas obras o las virtudes de alguna «novedad». «La Hune» de París, por ejemplo, consagra una vitrina entera a la sola exposición de los diez o doce libros más notable del mes. Y de esos libros se presenta un solo ejemplar al posible lector, junto a una breve pero elocuente nota explicativa. Han llegado los libreros modernos a comprobar la eficiencia publicitaria del procedimiento usado por los perfumistas, joyeros, sastres, etc., consistente en presentar un número muy reducido de artículos —a veces uno solo— en sus escaparates exteriores.

Y, sobre todo, han llegado a entender el arte de estimular la vitalidad del libro. Un conocido librero habanero, con el cual departíamos recientemente ante las cámaras de la televisión, reconocía que ni él ni sus colegas se habían preocupado nunca por celebrar lo que podríamos llamar las efemérides del libro. Sabía que se conmemoraban, en otras partes, las fechas del nacimiento o muerte de grandes escritores —o las fechas de publicación inicial de grandes obras— sin que esto fuese objeto, en nuestras librerías, de la menor iniciativa de promoción comercial. Y, por lo mismo, señalaba nuestro amigo que este año, excepcionalmente, habían pensado algunos libreros en destinar una que otra vidriera a la conmemoración del 25o. aniversario de la fundación del Fondo de Cultura Económica de México.

Pero esto no basta. Sepan nuestros amigos libreros que al quieren hacer una labor útil, atrayendo periódicamente la atención de un público algo desconcertado, algo desorientado, por el exceso de libros diversos que cada día se ofrecen a sus miradas, deben tener muy al día sus calendarios de efemérides literarias, porque ya, este año, han dejado pasar algunas fechas sumamente interesantes... ¿Por ejemplo? En 150o. aniversario del nacimiento de Edgar Allan pío? El 150o. aniversario del nacimiento de Nicolás Gogol; el 140o. aniversario del nacimiento de Walt Whitman; el 140o. aniversario del nacimiento de Herman Melville —¡nada menos que del autor de «Moby Dick», libro que nuestros libreros tienen siempre en existencia! Y eso no es todo: este año se cumplió también el quincuagésimo aniversario de la publicación de «Los Cuadernos de Malte Laurida Briggs» de Rilke, así como el trigésimo aniversario de la primera edición del «Demián» de Herman Hesse y el «nonagésimo» aniversario de «La Guerra y la Paz».

En cuanto al año 1960, bien inactivos, bien carentes de imaginación «promocional» se mostrarán nuestros libreros si no aprovechan los suntuosos dones que la Providencia literaria les ha reservado. He aquí la aplastante enumeración de oportunidades: 50o. aniversario de la muerte de León Tolstoi; 50o. aniversario de la muerte de Mark Twain; 110o. aniversario de la muerte de Balzac; 40o. aniversario de la muerte de Benito Pérez Galdós; 110o. aniversario del nacimiento de Guy de Maupassant; 60o. aniversario de la muerte de Federico Nietzsche... En cuanto a libros, por citar tan solo dos textos capitales: 80 aniversario de la primera edición de «Los Hermanos Karamazoff»; 30o. aniversario de «Narciso y Golomundo», de Herman Hesse...

¿No les entusiasma la perspectiva, señores libreros?...

Puntos, comas y paréntesis

Más miscelánea

por EL ESCRIBA

Me dicen que Baragaño se va a París. ¿Cuáles serían los motivos de este viaje? Pues que Baragaño se asfixia en nuestro medio literario. Yo, en cambio, le digo que no se vaya, que esto sería dejar el campo libre a los arribistas. Entre tanto profesor de Literatura y tanto escritor a ratos perdidos, entre tanto espécimen cuya meta es la Literatura al servicio de sus intereses personales, la figura de Baragaño —legítimamente un escritor y por añadidura joven (para que no aduzcan lo que parece se terrible falla de la vejez)— guarda el templo semejante al dragón que se pone a su entrada para imponer respeto al osado rastero. Si Baragaño se marchara, la juventud literaria se quedaría sin ese elemento explosivo, polémico, de que tan necesitados estamos. La digo que no sea bobo, que no le haga el juego a los escritoricetos, que la batalla no es a dar en París sino en La Habana. Hay tela por donde cortar... Y como vengo sosteniendo a diario que no se explica el momento revolucionario de nuestra literatura sin una revista verdaderamente revolucionaria, le digo a Baragaño que la haga —intransigente, demoledora, constructiva. Entonces, otro gallo cantaría. El tiene la palabra.

x X x

Y a propósito de revistas. Retamar, siguiendo mi idea de directores rotativos en la Revista Cubana, propone que dicha revista se haga extensiva a todos los órdenes de la vida nacional, y, naturalmente, a mi columna de El Escriba. Sin detenerme en esa ironía de poca monta, sería verdaderamente sensacional que hubiera docenas de Escribas en La Habana. Por otra parte, seguimos con las eternas susceptibilidades y con las disputas de campanario. Si propongo la rotación en la Revista Cubana, no lo hago directamente para «meterme» con Retamar. No entro en esos jueguitos tontos, y hace mucho tiempo que como los nobles los suyos tengo probados más dieciséis cuarteles de escritor. Si no que con tales retacones la Revista Cubana sería más cubana que nunca y más dinámica. Por cierto que la idea ha tenido favorable acogida por parte de la gente del oficio, y si no fuéramos tan remisos, ya a estas horas se estaría integrando una lista de los posibles directores invitados.

x X x

Mi artículo sobre Lezama ha sido tomado por algunos como rendición incondicional de mi parte hacia dicho poeta. Aparte de que la acusación no quiere decir nada en sí misma, es revelador de un cierto modo de pensamiento muy característico de nuestros escritores. Me refiero a que todo está dividido en una segunda intención dolosa: si enjuiciamos a alguien, es para meterros con él o para rendirnos abyectamente. No comprenden que junto a mi casi sistemática oposición sistemática a Lezama, paralelamente, reconozca lo que él significó en un momento dado de nuestra letras. En ese artículo hablaba de la postura revolucionaria de Lezama. Por la errada interpretación que se ha dado a más palabras me veo en la necesidad de aclarar. Y ésta es la aclaración. Lezama, como todos saben de sobra, nunca participó ni siquiera de pasada en la vida política cubana. En cambio, Lezama participó de modo preponderante en la política intelectual del país. Hace veinte años, Lezama era un nombre que causaba pavor entre la gente que se columpiaba cínicamente en las ramas del mamoncillo de la cultura oficial. Aquél que no haya perdido la memoria recordará la conferencia de Lezama sobre Julián del Casal en el Ateneo de La Habana, presidido en ese entonces por Chacón y Calvo. Aquél que no haya perdido la memoria recordará que la aparición de un poema de Lezama hacía sudar tinta (la de su porma) a los pavos reales de turno. Aquél que no haya perdido la memoria recordará a Lezama luchando a brazo partido por que la cultura en Cuba fuese algo más unos perpetuos «idiotas Juegos Florales. Y sobre todo, aquél que no haya perdido la memoria recordará que Lezama, amén de la Isla del Castillo del Príncipe por más de diez años (allí tenía un puesto miserablemente pagado) con tal de no perder su libertad de movimientos y poder cantar las cuarenta al más pintado. Si Lezama ahora está o nó colgado de las ramas de ese mamoncillo, es cosa a denunciar por los jóvenes. Los franceses de la época de Taine lo desenmascararon en el momento oportuno. El Taine, amigo de Zola, el Taine que profesaba en la Escuelas de Bellas Artes, se convirtió con el tiempo en bandera de los amigos de Monseñor Dupanloup, mas no por ello se borró de la historia de la literatura francesa su primera posición de derribador de los ídolos de la metafísica oficial. ¿Por qué no reconocer entonces que Lezama, hace veinte años actuaba de burna fe y que a la postre sus gritos resultaron eficaces?

x X x

En un artículo aparecido en este periódico, el señor Ricardo Cardet analizaba la pintura colgada en el recién inaugurado Salón Nacional. En dicho artículo titulado «Puntos Cubanos» dice, entre otras cosas: «Por este camino «falsario» las exposiciones de arte «nuestro» han devenido a ser una cosa repugnante: nadie se interesa porque sean artísticas ni porque sean cubanas. La preocupación es presentan bastantes «rarezas».

Nos gustaría que Cardet, ampliando su apreciación sobre lo «repugnante» que es la plástica cubana, escribiera un ensayo fundamentando lo que, a juicio suyo, es solo rareza y afán de exhibicionismo. ¡Caramba! A uno se le ponen los pelos de punta con tales noticias, ya que estimábamos que, en su conjunto, los pintores y escultores cubanos no eran tan mezquinos. Es de todo punto necesario que se llegue al convencimiento de que nuestros artistas o sus producciones no valen nada para, sin pérdida de tiempo, mandar a los unos y las otras para los Fosos. Pero, ¿sería tan fácil probar que un cuadro por el hecho de ser abstracto, no es cubano? Y consecuentemente, ¿sería tan fácil probar que un cuadro figurativo tendría que ser, quiérase o nó, cubano?

El pueblo peruano ante la Revolución Cubana

por José Solari Hermosilla

Desde que comenzó la gloriosa gesta libertadora iniciada por Fidel Castro, Guevara, Camilo Cienfuegos, Raúl, Almeida y todos los nuevos argonautas del «Granma», hasta el 7 de Septiembre pasado, fecha en que parti de mi Perú natal hacia esta generosa y heroica Cuba Libre recogí con sumo interés las palpitaciones del pueblo peruano ante la extraordinaria Revolución Cubana.

Siendo la gran mayoría del pueblo peruano uno de los pueblos más explotados y viviendo cada día en condiciones cada día más miserables, tenía necesariamente que interesarse en grado sumo por la revolución cubana que ha estremecido hasta sus raíces todo el podrido andamiaje de las, en su gran mayoría, falsas democracias de Indo-América; encubridoras de las más nefastas oligarquías apoyadas en las mercenarias bayonetas de ejércitos mercenarios de más o menos el mismo nivel moral que el que, para gloria de Cuba y de toda América, acaba de ser destruido por el heroico Ejército Rebelde.

Se me pregunta a cada momento aquí, ¿qué es lo que piensa el pueblo peruano de la Revolución Cubana? Piensa que Fidel Castro y sus fidelísimos seguidores desde el Moncada, más los héroes de las otras agrupaciones revolucionarias han realizado una de las más portentosas hazañas de la Humanidad en la milenaria batalla del hombre por libertarse de las ominosas cadenas que le han impedido hasta ahora levantarse a su más alto nivel: el de llegar a vivir sobre la Tierra libre de todo temor, abrazando a todos los hombres como verdaderos hermanos, hijos de la Unidad Cósmica Original, de un solo Generador Universal de la vida espiritual y material del hombre. Es decir, en un mundo de paz y armonía capaz de convertir a nuestro planeta en verdadero Paraíso Terrenal.

Pero el verdadero sentir del pueblo peruano y de todos los pueblos de Indo América no llega al pueblo y Gobierno Revolucionario cubanos, por dos motivos: primero, porque los organismos que servían de enlace entre los más entusiastas admiradores de la Revolución Cubana en cada uno de nuestros países y el M-26-7, han sido diauletos muy inconsulmente muy a la ligera, cerrando completamente los ojos al inmediato futuro, que es la tremenda reacción que trata de desacreditar tan arteramente a la invencible y muy ejemplar Revolución Cubana, que consideramos ya la vanguardia de la Gran Revolución, que sacudiendo telúricamente toda Indo-América, barrerá, como en Cuba, con todos los miserables infra-humanos oligárquicos que impiden llegue a realizarse el prodigioso anhelo de Bolívar, Martí y hoy del gran Fidel Castro, de una Indo-América unida y poderosa, capaz de hacerse respetar y realizar el más colosal progreso, dados sus grandes recursos naturales.

Los organismos a que me refiero anteriormente, han sido los Comités Pro Liberación de Cuba. El otro motivo de que se haya roto el tan necesario vínculo de pueblo a pueblo, es que los señores embajadores de Cuba enviados cuando el doctor Agramonte era ministro de Estado, no recibieron las instrucciones precisas para ponerse en contacto con aquellos leales y entusiastas ciudadanos de Indo-América, que habían auxiliado en todo lo posible al triunfo de la Revolución Cubana, ya esa enviados directa al Comité Central del M-26-7 en New York o defendiendola con todas sus fuerzas de los violentos ataques de la reacción peruana.

En estas condiciones, no llegando a las juventudes peruanas universitaria, obrera, campesina, etc., la tan necesaria propaganda escrita y gráfica sobre las grandes realizaciones de la Revolución Cubana, el vínculo que alienta al decaido espíritu de aquellos, está roto. Sólo algunas revistas demasiado artísticas, aparecen en los diarios enviados por la tristemente célebre U. P. I.... Como esta agencia trata tan criminalmente de endosarle a la Revolución Cubana el sambenito de comunista, numerosos de los más entusiastas seguidores de Cuba Libre se van apartando y cuando he tratado de convencerles de lo contrario, he tenido que librar verdaderas batallas verbales para borrar siquiera en parte, dicho errónea concepción.

Por consiguiente, para que tanto el pueblo peruano, especialmente su juventud, puedan en su mayor parte ver con toda simpatía, el invencible avance de la Revolución Cubana, que tanto significa para el Perú y toda la América Latina, es necesario e imprescindible que se aliente en todos nuestros países la organización de Comités Nacionales Pro Defensa de la Revolución Cubana. Estos pueden ser formados primeramente con los ciudadanos que con tanto entusiasmo ayudaron y auxiliaron al M-26-7 desde todos los rincones de Indo-América.

Por lo pronto, he dejado fundado en mi patria el Comité Peruano Pro Defensa de la Revolución Cubana. En el milita esa gran amiga de Cuba Libre que es la diputada peruana Colina de Golmen y muchos peruanos de probada amistad hacia la Revolución cubana. Soy el personero de dicho Comité. He vuelto a Cuba después de seis largos años en los cuales sentí todo el dolor de la gran tragedia cubana y luego la inmensa alegría de vuestro triunfo que hice mío. Pero he vuelto con el más firme propósito de luchar con todas mis fuerzas desde aquí, para que esa gran «utopía» de Bolívar, Martí, Haya de la Torre, tantos otros libertadores, y ahora del gran líder Fidel Castro (según su propia declaración), se convierta en inmensa realidad, es decir, la de la Revolución Libertadora de toda Indo-América, que ya comienza a quemar las malditas entrañas de las oligarquías que agobian cada día más a nuestros pueblos que ya, pugna por estallar en todo el Continente porque vuestra gran Revolución Cubana está señalando claramente el camino redentor de la esclavitud económica. Y para terminar, digo como Fidel Castro: ¡América Latina, unida y poderosa, vá!, y agrego: sí luchamos por crearla.

Dirección: Edificio 8. Apto. 611. Barrio Obrero. Luyanó.

REVOLUCION

ORGANO DEL MOVIMIENTO 26 DE JULIO

Director: *CARLOS FRANQUI*

Subdirector: *EUCLIDES VAZQUEZ CANDELA*

Administrador: *VICENTE BAEZ*

Director Artístico: *ITHIEL LEON*

Consejo de Dirección: *Emilio Guede, Orestes Martínez, Carlos Irigoyen, Oscar Pino Santos.*

Director de "Lunes de Revolución": *Guillermo Cabrera Infante*

Redacción, Administración y Talleres: Carlos III Nº 615. La Habana. Teléfonos: Centro Privado 70-5591, 70-5592, 70-5593.

NOMBRE Y DIRECCION DE LOS AGENTES EN EL EXTRANJERO

Sr. Fausto Oelo. Phone: WA 3-9045. 558 West 181 St. NEW YORK 33, N.Y.

Sr. Manuel J. Arrebola. Phone: FR 4-6544. 10 N. E. 3 Ave. Calumet Building. Apto. 311. MIAMI 32, Florida.

Sr. Roberto de los Ríos. P. O. Box 5837. Telephone: 25-0918. TAMPA 5, Florida.

Sr. Osvaldo Agüero. Ave. Muñoz Rivera No. 1001. Río Piedra. PUERTO RICO.

La eterna manzana

por adán

Parece absurdo, incongruente, pero el sufrimiento es al amor tan necesario como la levadura al pan. Misteriosa paradoja que arranca tal vez de aquellos tiempos pretéritos en que la posesión de la hembra por el macho exigía un solo requisito: la fuerza bruta!

Desde luego las sucesivas civilizaciones han ido limando las aristas y un refinamiento menos expresivo, pero quizás más doloroso, ha inventado mil maneras distintas para refinar con el filo de un sufrimiento más o menos intenso, el amor más profundo.

¡Sufrir por sufrir! Empañar un poco el goce del amor, tal vez para sentirlo más intensamente, porque la alegría pura y total será, si se quiere, maravillosa, pero también es monocorde y como la sencillez de la línea recta o la inmaculada blancura de la nieve, lleva encarnada dentro de sí el germen mortal de una insufrible monotonía.

Los amores de Lucía Duplessis y Camilo Desmoulins son un ejemplo cierto de esta pequeña divagación que antecede. El, localmente enamorado se ve rechazado por la mujer amada que a su vez se consume en una pasión enfermiza por el gran revolucionario francés, hasta llegar a abrazar con frenesí un árbol en el que ella misma ha grabado el nombre querido.

Sin embargo Lucía esconde su amor, lo rechaza con frialdad y todo «por tener la dicha de sufrir».

Claro que como en las novelas para quinceañeras, todo termina bien, y la boda pone su broche de ceremonia a estos amores.

Pero la frase está ahí, y ahí queda: «para tener la dicha de sufrir».

¿Qué cierto es esto! ¿Qué otra cosa son esos celos absurdos que tántas veces nos mbrieden? ¿En cuántas ocasiones el pensamiento ha creado imágenes casi monstruosas de celos necios? De celos que nuestra razón sabe plenamente que no son más que sombras sin vida real...

Pero el amor es así: necesita la suave penumbra de estas sombras para mitigar un poco su propia luminosidad, demasiado intensa y a veces hasta demasiado brillante para que pueda soportarse.

•

Sacha Guitry, aquel maestro de la frase punzante tan típicamente francesa, dijo en cierta ocasión:

«Lo malo de las mujeres es que no podemos caer en sus brazos sin caer al mismo tiempo en sus manos».

•

Un perfecto amador recuerda siempre el día en que su amada cumple años, pero nunca cuántos.